

Buenos Aires, 19 de noviembre de 2021.

Estamos conmovidos por el asesinato de Lucas González, un adolescente cuyo único “delito” entre comillas fue querer crecer como jugador de fútbol en un club de la Villa y llevar a probar a sus amigos para que tengan mejor vida.

Lucas se encontró con tres Policías de la Ciudad de Buenos Aires que actuaron completamente fuera de la ley. Matando a Lucas, se fueron al extremo. Ya ni debíamos hablar de “gatillo fácil”. Fue un gatillo que nunca debería haber estado en esa escena.

Necesitamos que el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires replantee sustancialmente los criterios de formación de la Policía a su cargo, así como los responsables de las demás fuerzas de seguridad que actúan en nuestros barrios.

Sería importante que todos aprendamos de la decisión de la familia de Lucas que quiso donar sus órganos que seguirán vivos en quién sabe quién. Este gran acto de amor contrasta con los que odian, los que discriminan, los que matan desde el estado.

Sabemos que la violencia institucional en nuestros barrios no es cosa nueva. Lo venimos advirtiendo desde hace años. La no dedicación a corregir estos errores es también la causa de este hecho aberrante. Si no se cambia, seguirá habiendo este tipo de muertes, como sigue habiendo abusos a autoridad y violencia en el accionar de estas fuerzas de seguridad.

Como dice nuestro Papa Francisco, *“El abuso de poder es una trompada a la dignidad humana y eso no lo podemos permitir y contra eso hay que luchar”*.

Exigimos justicia para este caso y pedimos a la Virgen que nos ayude a vivir como hermanos.

EQUIPO DE SACERDOTES PARA LAS VILLAS Y  
BARRIOS POPULARES DE LA CIUDAD Y LA PROVINCIA  
DE BUENOS AIRES